

Otra forma de mirar la escuela secundaria

Solana Noceti

Para pensar lo nuevo, primero hay que pensar de nuevo.

Friedrich Nietzsche

Desde hace ya varios años, en la Argentina la escuela media se ha convertido en una cuestión central, tanto en la agenda social y política como en la investigación educativa; desde el año 2006 existe un marco normativo que establece que la escolarización secundaria es un derecho. Existe un prolífico campo donde los debates sobre la escuela media han cobrado centralidad en la investigación educativa.¹ Los enunciados que reflexionan sobre la escuela secundaria como problema² suelen construirse en base a una serie de princi-

1 Sebastián Fuentes, *Una mirada a la investigación en educación secundaria en la Argentina entre los años 2003 y 2013*, Buenos Aires, Flacso, 2014 (serie Documentos e Informes de Investigación en Educación, n.º 2).

2 Si bien es complejo hablar de la escuela secundaria argentina, nos referimos a la construcción teórica del objeto de estudio, *escuela secundaria*, y por eso nos referimos a ella en singular, como concepto; en cambio, cuando hablamos de las escuelas, estamos haciendo referencia a las escuelas secundarias que tienen existencia material.

pios subyacentes (la expresión corresponde a Hunter).³ En aquel momento, Hunter planteaba que las teorías académicas de la educación ridiculizaban a la escuela por la escala de su potencial no realizado y que la empobrecían al proyectar su estructura como la defectuosa realización de una forma ideal.

Discursos con posicionamientos muy diversos utilizan la categoría *crisis* de manera recurrente para referirse a cuestiones de lo más variadas. En los más críticos, subyace como idea fundante que las escuelas parecen no estar haciendo lo que supuestamente deberían. En contraposición, otros tienden a la reivindicación defensiva de la escuela pública como baluarte de la igualdad; si bien aparecen como antagónicas, ambas posturas parecen caracterizar a la escuela secundaria desde cierta abstracción descontextualizada.

Además, muchas de las conceptualizaciones y caracterizaciones sobre las cuales se construyen las reflexiones suelen quedar desactualizadas o alejadas de la cambiante realidad escolar. Resulta difícil encontrar discursos que intenten pensar, desde bases empíricas actualizadas, lo que las escuelas efectivamente hacen en relación con las condiciones (materiales y simbólicas) que tienen.

Consideramos que estas otras formas de mirar, pensar y construir conocimiento en torno a la escuela secundaria resultan imprescindibles por varios motivos. En primer lugar, para contribuir al diseño e implementación de políticas educativas orientadas a seguir transformando la escuela secundaria hacia su universalización. En segundo lugar, para la formación de los y las principales efectores de las políticas

3 Ian Hunter, *Repensar la Escuela. Subjetividad, burocracia y crítica*, Barcelona, Pomares-Corredor, 1998.

de transformación: las personas que día a día *hacen escuela*, docentes, preceptores, equipos de orientación, coordinadores, tutores, equipos directivos y estudiantes.

Como se dijo, el campo de los debates sobre la escuela media en nuestro país es prolífico; sin embargo, el conocimiento que se construye, ¿está pensado como aporte para la construcción de políticas para la escuela secundaria que necesitamos y queremos? ¿De qué manera contribuye a pensar el escenario de futuro a mediano plazo? ¿Cómo se vincula con el día a día de las escuelas? Quienes tenemos responsabilidad en la formación de docentes, ¿enseñamos conceptualizaciones y caracterizaciones actualizadas que den cuenta de la realidad escolar donde quienes estudian ejercerán o ejercen su profesión? ¿Actualizamos nuestros saberes pedagógicos y didácticos en base a los desafíos que tienen las escuelas aquí y ahora?

Algunas discusiones y aproximaciones teóricas a la escuela secundaria argentina como problema

La educación en la que creemos no puede ser la solución a todos los problemas. A veces, el exceso de expectativas no hace sino que perdamos confianza en ella.

Walter Wallach

Durante años, muchas de las más relevantes investigaciones del campo caracterizaron al nivel medio como un ámbito atravesado por la pérdida de sentido,⁴ la desinstitucionalización

4 Guillermina Tiramonti, y Nancy Montes (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Buenos Aires,

zación y fragmentación⁵ y la imposibilidad de cumplir con su rol de enseñanza, al no promover condiciones adecuadas para el acceso a estudios superiores, ni preparar a adolescentes y jóvenes para el complejo mundo del siglo XXI o proveer herramientas requeridas en el mundo del trabajo actual. Tiramonti y Ziegler⁶ identifican dos núcleos problemáticos: las dificultades para universalizar este nivel educativo y la calidad de los aprendizajes de las y los alumnos. En las investigaciones sobre transformaciones en el nivel aparece con frecuencia la dificultad por concretar innovaciones, la persistencia de formatos tradicionales a pesar de las innumerables reformas⁷ y el sostenimiento de prácticas a pesar de su probado impacto negativo.⁸ La escuela secundaria condensaría, desde estas miradas, un conjunto de promesas no cumplidas, una degradación del dispositivo en constante crisis, lo cual, en términos de Tenti Fanfani,⁹ se materializa en un proceso de masificación con exclusión social y cultural.

Manantial/Flacso, 2008; Emilio Tenti Fanfani, *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires, IIPE Unesco/Fundación OSDE/Altamira, 2003.

5 Guillermina Tiramonti, “Reformas de la forma escolar: heterogeneidades y persistencias”, *Propuesta Educativa*, n.º 29, junio, 2008, pp. 5-6.

6 Guillermina Tiramonti, y Sandra Ziegler (eds.), *Permanencias e innovaciones en las prácticas de enseñanza de las escuelas secundarias: Lengua y Biología en la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Ediciones Unicef Argentina, 2017.

7 Flavia Terigi, “Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles”, *Propuesta Educativa*, n.º 29, 2008, 63-71.

8 Guillermina Tiramonti, ob. cit.

9 Emilio Tenti Fanfani (comp.), *Nuevos temas en la agenda de la política educativa*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

Por otro lado, se establece la persistencia de indicadores negativos y las dificultades para transformar la escuela secundaria como variables constantes, como caracterizaciones propias del nivel. En los diagnósticos no suele aparecer una diferenciación entre los contextos en los cuales la escuela secundaria es evaluada. Esta caracterización empieza a operar como un supuesto naturalizado: reflexionar desde un posicionamiento en el cual (aun sin explicitarlo) la escuela secundaria es un dispositivo en crisis que no hace lo que supuestamente debería hacer obtura la posibilidad de producir conocimiento acerca de lo que la escuela secundaria está generando. En este sentido, nos preguntamos: ¿con qué condiciones efectivas cuentan las escuelas secundarias para generar los saberes, los conocimientos y las habilidades que exige el mundo contemporáneo? ¿Es legítimo calificar la calidad de los aprendizajes obtenidos sin tener en cuenta otras variables, como, por ejemplo, el punto de partida de los y las estudiantes, la desfinanciación de políticas ideadas para la transformación del nivel o el empobrecimiento de la sociedad? ¿No sería deseable poder producir instrumentos que permitieran generar conocimiento sobre los aprendizajes que sí tienen lugar, que pudieran dar cuenta de los recorridos, los procesos y las trayectorias tal como son, en vez de ser siempre pensados desde lo que se supone que deberían ser y no son? Y aun si no estableciéramos estas relaciones, dadas las características de la complejidad e incommensurabilidad del conocimiento actual, ¿es posible que una institución pueda enseñar todo aquello que se demanda como imprescindible para el mundo en que vivimos? ¿No será un sesgo en nuestra propia mirada, que carga las tintas contra el dispositivo escolar por las desigualdades que, como sociedad, no resolvemos?

La importancia de contextualizar

No podemos perseguir la sustentabilidad del cambio sin una comprensión histórica.

Ivor Goodson

Durante la primera mitad del siglo xx, el Estado nacional argentino extendió la creación de escuelas nacionales, normales, bachilleratos y comerciales, donde se formaría primero la elite dirigente y luego los sectores medios; en ellas, la lógica de la selección impregnaba el quehacer de docentes y alumnos. Hasta la década de 1930, la escuela secundaria operó como una vía de ascenso social y prestigio para una pequeña fracción de las y los jóvenes en la Argentina. A partir de la década de 1940, la matrícula de la escuela secundaria se fue ampliando paulatinamente; en 1943 correspondía al 6,43 % de la población total de esa franja etaria; en los años cincuenta era del 15 %.¹⁰ Es en esta década cuando la experiencia de tránsito por la escuela secundaria se vuelve una vivencia más cercana para un mayor número de jóvenes,¹¹ principalmente debido a la expansión de las escuelas técnicas, destinadas a las clases trabajadoras, con un modelo de esco-

10 Myriam Southwell, “La educación secundaria en Argentina. Notas sobre la historia de un formato”, en Guillermina Tiramonti (comp.), *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*, Rosario, Flacso-Homo Sapiens, 2011.

11 Mariana Nobile y Verónica Tobeña, “Escenarios condicionantes para la concreción de políticas de cambio en la escuela secundaria argentina”, *Revista del IICE* /46, 2019.

larización diferente a los modelos existentes en el momento y un contexto de expansión de derechos sociales en todos los planos, especialmente en el plano educativo. De esta manera, se inicia el proceso de masificación de la escuela secundaria, cuyo devenir se evidencia en la tabla 1. En la década de 1960, la vigencia del modelo desarrollista, que apuesta a la expansión del sistema educativo formal, junto a un proceso de tercerización del mercado laboral, genera una importante expansión del nivel. En estos períodos las tasas de escolarización en el secundario crecen tanto por la existencia de un contexto social y político de expansión económica e integración social a través del trabajo y la ampliación de derechos como por el desarrollo de modalidades de escuela secundaria diferenciadas (comercial y técnica) que incrementan su matrícula de manera ostensible.

Tabla 1. Tasa de asistencia al secundario de jóvenes entre 13 y 17 años. 1943-2016.

Año	1943	1950	1960	1993	2000	2010	2016
Tasa de asistencia al secundario de jóvenes entre 13 y 17 años	6,43 %	15 %	45,9 %	52,8 %	81,4 %	83,4 %	93 %

Elaboración propia a partir de datos de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE); Myriam Southwell, ob. cit.; “Estado de situación de la niñez y la adolescencia en Argentina”, 2016 [en línea], disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/media/2211/file/SITAN.pdf> [consulta: agosto de 2022].

Desde 1993, con sustantivas diferencias en cada etapa, se consolida una presencia constante de la ampliación de la escolarización en la agenda pública. En el período 2003-2015, a nivel nacional se desarrolló una intensa reforma en materia legislativa que estuvo acompañada de un financiamiento sin precedentes para el nivel y un conjunto de programas educativos masivos e innovadores que se montaron sobre el modelo de escolarización secundaria existente. Tres resoluciones del Consejo Federal de Educación (CFE) dieron forma a la Nueva Escuela Secundaria (NES), orientada a la inclusión, permanencia y promoción de los y las estudiantes, bajo la concepción de que la escuela secundaria es un derecho. La NES implicó una reforma normativa, programática y política del objetivo de la escolarización secundaria como tal. Durante este período, los lineamientos del CFE establecieron acuerdos que debían ser cumplidos a nivel federal. A nivel nacional se construyeron los programas y se distribuyó el financiamiento para hacer efectiva la escuela secundaria como derecho.

En el período 2016-2019 existió una continuidad discursiva y normativa; sin embargo, las políticas fueron una a una, paulatinamente, desfinanciadas; lo cual también suele omitirse cuando se evalúan resultados. El Ministerio de Educación dejó de cumplir un rol de coordinación. En nombre del federalismo, se desarticularon las políticas y metas conjuntas que emanaban del CFE. Las escuelas dejaron de tener el financiamiento del Plan de Mejora Institucional (PMI), con el cual se suponía que sostendrían las transformaciones en el nivel. En algunos casos, hubo una posición institucional comprometida con la transformación hacia la obligatoriedad, pero sin condiciones efectivas para sostener los cambios que

se habían propuesto y en una sociedad que se empobrecía día a día.¹²

Muy poco tiempo después, llegó la pandemia.

Para cerrar

La crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y cuando lo nuevo no acaba de nacer.

Bertolt Brecht

Entre 2006 y 2010 los debates por la obligatoriedad de la escuela secundaria estuvieron muy lejos de ser desapasionados. La matriz selectiva era hegemónica. Cuando se habla de crisis con alusión a una *pérdida* se implica aquello que la escuela secundaria sí tenía y aparentemente ha dejado de tener, pero la comparación conlleva dos falacias fundamentales.

En primer lugar, se comparan momentos históricos signados por sociedades completamente diferentes en términos políticos, económicos y sociales. En segundo lugar, se compara un dispositivo desarrollado para la selección, por el cual transitaba una minoría, y otro que intenta su propia transformación hacia la universalización, un espacio por

12 Solana Noceti, *Entre las convicciones y las posibilidades: prácticas de inclusión y condiciones para la innovación en escuelas secundarias de Hurlingham, Pcia. de Buenos Aires (2017-2018)*, tesis de maestría, Flacso, Sede Académica Argentina, Buenos Aires, 2021 [en línea], disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17755/2/TFLACSO-2021SMNO.pdf> [consulta: agosto de 2022].

el cual transita la mayoría de los y las adolescentes y jóvenes del país y por el cual desde hace no tantos años transitan adolescentes y jóvenes en mayor situación de vulnerabilidad social, por primera vez en la historia de nuestro país.

¿No es dable pensar que la *pérdida* también alude a haber perdido su carácter selectivo, tan instalado y legitimado socialmente? ¿Qué es exactamente lo que está en crisis? ¿No será hora de que podamos reconocer, o por lo menos mirar, la enorme transformación que ha desarrollado el nivel en pos de su universalización?

Consideramos que el cada vez mayor consenso en torno a la escolaridad secundaria como derecho es un logro del marco legislativo y de las políticas educativas que se generaron para su cumplimiento. Este logro, que entendemos como condición indispensable para la transformación del nivel, permanece invisibilizado como tal.

En las investigaciones mencionadas se enfatizan las dificultades para lograr trayectorias educativas completas en los tiempos en que la misma escolaridad establece y se insiste en remarcar los índices de repitencia, sobreedad y abandono. Al hablar de persistencia, se generan afirmaciones falaces, que invisibilizan el avance del sistema en su marcada y continua expansión hacia la universalización, y se omite el crecimiento de población con escolarización secundaria completa. Por otra parte, bajo la insistente categoría de *crisis* también se omite el desfinanciamiento educativo en el nivel en el período 2016-2019.

Al momento en que se escriben estas líneas, las políticas educativas retoman una intensidad y un volumen que hace tiempo no se veían. ¿Seguiremos insistiendo con la mirada azorada? ¿O estaremos a la altura del desafío epistemológico

que la hora demanda? ¿Seremos capaces de trascender la escisión propia del campo y producir conocimiento que realice efectivos aportes a las transformaciones que tanto soñamos?

Mientras tanto, la realidad acontece y día a día están quienes hacen y transforman la escuela, en las condiciones que hay, en su compleja mundanidad.



Bibliografía

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN, Resolución CFE n.º 84/09 y Anexo: “Lineamientos políticos y estratégicos de la Educación Secundaria Obligatoria”, 2009.

— Resolución CFE n.º 86/09 y Anexo: “Institucionalidad y fortalecimiento de la ESO Planes Jurisdiccionales Planes de mejora institucional”, 2009.

— Resolución CFE n.º 93/09 y Anexo: “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria, 2009.

FOUCAULT, Michel, *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI, 1990.

FUENTES, Sebastián, *Una mirada a la investigación en educación secundaria en la Argentina entre los años 2003 y 2013*, Buenos Aires, Flacso, 2014 (serie Documentos e Informes de Investigación en Educación, n.º 2).

HUNTER, Ian, *Repensar la Escuela. Subjetividad, burocracia y crítica*, Barcelona, Pomares-Corredor, 1998.

- NOBILE, Mariana y Verónica TOBEÑA, “Escenarios condicionantes para la concreción de políticas de cambio en la escuela secundaria argentina”, *Revista del IICE* /46, 2019.
- NOCETI, Solana, *Entre las convicciones y las posibilidades: prácticas de inclusión y condiciones para la innovación en escuelas secundarias de Hurlingham, Pcia. de Buenos Aires (2017-2018)*, tesis de Maestría, Flacso, Sede Académica Argentina, Buenos Aires, 2021 [en línea], disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17755/2/TFLACSO-2021SMNO.pdf> [consulta: agosto de 2022].
- PINKASZ, Daniel (comp.), *La investigación sobre educación secundaria en la Argentina en la última década*, Buenos Aires, Flacso Argentina, 2013 (Área Educación).
- SOUTHWELL, Myriam, “La educación secundaria en Argentina. Notas sobre la historia de un formato”, en Guillermina TIRAMONTI (comp.), *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*, Rosario, Flacso-Homo Sapiens, 2011.
- TEDESCO, Juan Carlos, *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1982 [1.ª ed. 1970].
- TENTI FANFANI, Emilio, *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires, IPE Unesco/Fundación OSDE/Altamira, 2003.
- (comp.), *Nuevos temas en la agenda de la política educativa*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- TERIGI, Flavia, “Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles”, *Propuesta Educativa* (29), 63-71, 2008.
- TIRAMONTI, Guillermina, “Reformas de la forma escolar: heterogeneidades y persistencias”, *Propuesta Educativa*, n.º 29, junio, 2008, pp. 5-6.
- y Nancy MONTES (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Buenos Aires, Manantial/Flacso, 2008.

— y Sandra ZIEGLER (eds.), *Permanencias e innovaciones en las prácticas de enseñanza de las escuelas secundarias: Lengua y Biología en la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Unicef Argentina, 2017.

UNICEF, “Estado de situación de la niñez y la adolescencia en Argentina”, 2016 [en línea], disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/media/2211/file/SITAN.pdf> [consulta: agosto de 2022].